



Nina Reis – Atajos, 12-12-02 – Foto de Juan Miguel García

la lente te detuvo en sepia
aquel instante en que
bajabas los ojos más allá
de tus manos superpuestas
y los textos iban a salir por
sus ventanas sin premura
entre tus lágrimas porque
yo estaba allí en otras
manos y tus ojos bajaban
sin relumbrar como más
tarde o más temprano a la
hora de amarnos cada
semana a media tarde tu
boca apenas disimulaba
ese gesto de tibia
resignación y casi rozaba
tu anillo y tu silencio
la lente que recrea en sepia
a tanto tiempo la imposible
constancia de tu pelo para
siempre en la luz ondulado
adicto a retorcerse a
eternizar un rostro vívido
de inocencia escapada de

las lenguas y las insinuaciones los pasos cerca del abismo las piernas
entreabiertas para precipitarse en el placer y dejar que un ínfimo
parpadeo en el ojo reptil de algún martes o de un recital sin palabras
que ahora grita quietud y un instante desde debajo de un vidrio
rodeado de madera